



Victoria Ortiz y
Elisabeth Carrasco

Las Aventuras de Plásvic y Carlos

Érase una vez un niño llamado Carlos, que vivía en un pueblo en la costa Valenciana. Carlos no entendía por qué este verano iba a ser diferente a los demás, ya que esta vez, no podría bañarse en el mar.

Él seguía sin entender el porqué y nadie de su familia se lo explicaba. Todas las tardes después de hacer los deberes, se iba a hacer castillos de arena junto a sus amigos.




Aquel día en el que sus amigos no pudieron ir a jugar con él, se encontró con un monstruo, que él nunca había visto y le pareció un hombre gigante como el de las películas que veía con su madre.



Carlos se dirigía hacia la playa, mientras se iba acercando, se dio cuenta de que había algo que era diferente.

Cuando llegó se encontró con el monstruo y no sabía cómo reaccionar porque se había quedado en shock.

Hasta que el monstruo se le acercó y le dijo:



Hola, soy Plásvic, ¿tú cómo te llamas?

Hola, yo soy Carlos, ¿y tú quién eres?



Yo soy un monstruo.

No, soy diferente. Soy un monstruo bueno.

¿Tú eres como los de las películas?



Yo ayudo a la gente.

Claro yo lo sé, ven conmigo que te lo explique.

¿Y tú sabes porque no me voy a poder bañar?



No , ¿qué es?

¿Sabes lo que es eso?

Es la basura que tiramos, por eso llega al mar.

Y causa muchos problemas aunque no lo parezca.



Claro.

Vale, me ha
gustado mucho
hablar contigo.

¿Nos vemos
mañana?

Nada más llegar a su casa, se fue a cenar con su familia y cuando terminó se fue a su cuarto a pensar todo lo que había pasado hoy



Al día siguiente...



Carlos se volvió a encontrar con Plásvic y los dos fueron juntos a la playa.



Te traigo aquí
para contarte
las
consecuencias

De cuando no
cuidamos el
planeta.

¿No me voy a
poder bañar por
eso?



Sí

Debemos separar el plástico, el cristal y el vidrio

Cada uno tiene un color distinto para identificar

Se llama reciclar.

¿Podemos hacer algo para solucionarlo?



El plástico es el color amarillo, el cartón el azul

Y el vidrio el verde.

Si no lo hacemos el agua se contamina, los animales mueren...

¡Hala! No lo sabía.

Voy a hacer todo lo posible para que cambie.

Se lo voy a decir a mis amigos y familiares.

Carlos se fue a cenar y les contó todo a sus padres.



A partir de ese momento, empezó la cadena de reciclaje.



Plásvic fue considerado un héroe.



Y hasta aquí las aventuras de Carlos
y Plásvic.

